

# LAS PROVINCIAS

## DIARIO DE VALENCIA

FUNDADO EN 31 DE ENERO DE 1866

Redacción y Administración  
 Calle del MAR, núm. 63  
 PRÉCIOS DE SUSCRIPCIÓN  
 En VALENCIA: Un trimestre, 4,50 pesetas  
 En las PROVINCIAS: Un trimestre, 4,50 pesetas  
 En el extranjero: Un trimestre, 5,50 pesetas  
 Número de días: 5 céntimos  
 Atrás: 25 céntimos  
 Puntos de suscripción  
 En la Administración del periódico y en las principales librerías de Madrid y provincias.  
 Dirección: Valencia. Teléfono 17

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS  
 ESPAÑOL: En el primer día, a la centésima de línea del cuerpo de letra. En los días siguientes, a la milésima de línea del cuerpo de letra.  
 EN EL EXTERIOR: En el primer día, a la centésima de línea del cuerpo de letra. En los días siguientes, a la milésima de línea del cuerpo de letra.  
 EN EL EXTERIOR: En el primer día, a la centésima de línea del cuerpo de letra. En los días siguientes, a la milésima de línea del cuerpo de letra.  
 EN EL EXTERIOR: En el primer día, a la centésima de línea del cuerpo de letra. En los días siguientes, a la milésima de línea del cuerpo de letra.

### Junios del día

Los graves sucesos que se desarrollan en Marruecos constituyen la preocupación única en estos momentos. Las miradas se fijan, no ya solo en el Imperio del Magreb, sino en Francia, en España, en Inglaterra, en Alemania, interesadas todas en problema que se ventila, y recelosas del giro que pueden tomar los acontecimientos.

Se fantasea mucho estos días sobre las secretas intenciones de Francia, no faltando quienes, dándose de muy avisados, atribuyan a esta potencia el proyecto de conquistar, a poco menos, el vasto territorio que hoy gobierna, aunque nominalmente, Abd-el Aziz. Esto no es admisible: ni la tal conquista es cosa fácil, ni Alemania e Inglaterra habrían de tolerarlo.

El punto más oscuro del actual conflicto donde se halla es en la autoridad que pueda tener el sultán para sofocar la rebelión que se extiende por todo su Imperio. Si el sultán consiguiera tener a su lado fuerzas suficientes para ayudar a las potencias en su campaña de restablecimiento del orden, los graves peligros de una guerra europea se habrían conjurado; pero si, por el contrario, aquél, atraído por sus súbditos se ve obligado a secundar el movimiento, entonces es cuando el problema marroquí adquiere proporciones verdaderamente gravísimas para el mantenimiento de la paz europea.

Un distinguido diplomático ha hecho a nuestro corresponsal M. importantes declaraciones, y sobre ellas llamamos la atención de nuestros lectores. En otro lugar de este periódico podrán encontrarlas.

De Constantinopla dicen que el gobierno turco quiere hacer recaer sobre Persia toda la responsabilidad de los incidentes ocurridos en la frontera turco-persa. El gobierno de Teherán envía ahora un cuerpo de ejército de 10.000 hombres a la frontera para contener los movimientos de los turcos.

Por su parte, el gobierno de Constantinopla ha enviado ya hacia Balak 4.000 hombres con cañones.

## LA POLITICA

(Información semanal para LAS PROVINCIAS) Desde MADRID

Política internacional.—Los diplomáticos en San Sebastián.—El embajador de Francia.—La cuestión de Marruecos.—Manifestaciones de un ilustre diplomático.—Lo que significa el «statu quo» en Marruecos.—El «statu quo» absoluto.—Amenaza permanente del actual «statu quo».—Lo que significa la acción de Francia.—Vigilancia de los cruceros ingleses y alemanes sobre los franceses.—Los recelos de Europa.—La civilización de Marruecos.—El problema de la irreducción de la raza.—La situación especial de España.—La neutralidad y la alianza.—Una opinión en favor de la alianza.

La política, en Madrid, está durmiendo desde la siesta como los habitantes de la Corte que se tumban con el sol de fuego que caldea calles y paseos, y el cronista marchó a San Sebastián para pasar unos días y hablar con los diplomáticos que llevan los hilos de la cuestión de Marruecos.

Todos los años, según es costumbre, los representantes de las distintas naciones van a la capital de Guipúzcoa, siguiendo a la corte en su residencia de verano; pero después los embajadores y ministros plenipotenciarios salen de San Sebastián para pasar una temporada en París o visitar sus respectivos países. En este verano, pocos son los diplomáticos que se han ausentado de San Sebastián y apenas el embajador de Francia toma uno de los rápidos de París para consultar personalmente con su gobierno pormenores de la cuestión que en los presentes momentos ocasiona inquietudes en todos los países. El embajador francés vuelve a San Sebastián inmediatamente, tanto que algunas veces apenas se nota su ausencia.

El cronista tuvo la suerte de encontrar en el parque de Alderdi Eder a un ilustre diplomático que le distingue con su amistad, y ambos charlaron largo rato.

—Marruecos—dijo el diplomático—es la preocupación más honda de los gobiernos, porque el error más pequeño cometido en su territorio puede dar motivo para la guerra europea. Ya recordará V. lo que sucedió cuando la visita del kaiser a Tanger y posteriormente en el celebrarse las sesiones de la Conferencia de Algeciras, donde se temió una ruptura diplomática y los periódicos franceses y alemanes hablaban de la guerra.

La amenaza subsistirá, y quien sabe cuál será el fin de esta prolongada alarma. Los países distintos, al ocuparse de Marruecos, hablan del mantenimiento del «statu quo», porque temen las complicaciones que surgirían si se tratase de perturbarlo. Pero todos tienen conciencia de que la prolongación del «statu quo» es el mantenimiento de la alarma y la continuación del mal. El «statu quo» significa el mantenimiento de la barbarie a las puertas de Europa con todas las consecuencias del estado de anarquía en que se encuentra el imperio de Marruecos.

Este «statu quo» significa que los atropellos de los europeos han de continuar; que las kabilas rebeldes proseguirán su lucha contra las tropas del sultán y que en Tanger no puede haber un momento de reposo. Un gran político francés me decía no há mucho tiempo que el «statu quo» sería una solución si se retirasen de Marruecos todos los europeos y dejaran a imperiales y rebeldes que venturasen sus asuntos. Pero eso sería la abstención de Europa, la renuncia total de su misión civilizadora y el abandono de los bárbaros en la barbarie. Este «statu quo» no pueden aceptarlo países que tienen intereses en la tierra marroquí, ni puede hablarse de tal cosa dentro de las teorías progresivas y del ideal de civilización de la humanidad.

Y como el sultán es desobedecido constantemente y no puede imponer su autoridad en algunas regiones del imperio, el fanatismo va creando

### MARRUECOS

(Relato de un testigo presencial)

Zafarrancho de combate.—A la bayoneta.—Una marcha entre balas.—En el consulado francés.—Una carga brillante.—Aspecto de Casablanca después de los combates.

Casablanca 8.

El zafarrancho de combate se tocó a las cuatro de la mañana en el «Gallíe». Setenta hombres embarcan en tres lanchas que son remolcadas por otra de vapor.

En el consulado francés estábamos esperando con gran ansiedad el resultado de la manobra; en lo más alto estaba el teniente de navío Robert. La consigna era de izar la señal de «bombardear la ciudad árabe» en cuanto oyésemos el primer tiro por parte de los moros.

M. Lagoury, intérprete del consulado, acompañado de un hombre a caballo, fué a esperar las tropas para guiarlas.

La columna se dirigía por la playa hacia la ciudad a paso de marcha. Los fusiles eran llevados al hombro. Delante iba el alférez de navío M. Ballandé, espada en mano, tras él iba el trompeta Ancan, del «Gallíe». Seguir los dos paisanos que fueron a indicar el camino, y luego la tropa.

Cuando iba a pasar la columna por la puerta, fué cuando ésta se cerró bruscamente. Ya se sabía cómo empezó el fuego: al decir el jefe que se abriese la puerta en francés y árabe, con calma, sin violencia, fué contestado a tiros.

La decisión del alférez Ballandé fué salvadora: si retroceden o se detienen allí, quedan todos muertos. Con energía corrió a la puerta, gritando «¡a la bayoneta! ¡adelante!» y aun no habían corrido los escorijos; supujo la puerta violentamente, ésta cedió, y ante los atónitos ojos de los guardadores, entró el jefe, y con él, arrojada y con entusiasmo, la columna.

De los tejados y de los ángulos de las calles se disparó contra los militares. Una bala rompió la mano derecha del jefe y cae el sable; pero la izquierda continúa marcando el camino, y sigue la fuerza adelante. Sesenta hombres han entrado en una plaza de 25.000 almas.

El contramaestre Labaste, al frente de las tropas, recibe una bala en el pecho. Pero su valor y su gesto no se apagan, continúa en funciones y solo al llegar al consulado es cuando cae sin fuerzas.

El alférez de navío Ballandé sigue su marcha con ardor y sangre fría a la vez. Señala los puntos peligrosos a la tropa, e indica a dónde han de tirar, siempre sin dejar de avanzar. Otro peligro llega; rehúsanse los moros detrás de la columna, y ésta puede ser cogida entre dos fuegos.

El grupo de marinos de la sección de torpedos que cierra la marcha, da pruebas de una serenidad y un valor notables. El doctor de a bordo M. Brunet, les señala también los peligros. Una bala rompe el brazo del marinero De Guichet, que le habrá de ser amputado.

Llega la columna al consulado, y «vivas» formidables la agogen; el momento es solemne y emocionante. La columna entra perfectamente formada; su jefe permanece a la puerta, y entra el último; los soldados forman dos filas y presentan armas al bravo marino Ballandé, mientras que las gentes del consulado, con lágrimas en los ojos, le aclaman y dan vivas a Francia y al alférez Ballandé.

Como se había dicho, al primer tiro disparado por los marroquíes, se izó en el consulado la señal de bombardear.

Pero antes los marroquíes llegan en gran número, imposible contarlos, disparando contra el consulado y dispuestos a atacarlo seriamente. Desde la terraza disparamos también; las balas silban por todas partes y se incrustan en las paredes haciendo saltar trozos de ladrillo.

En los consulados de Suecia y Alemania habían sido prevenido destacamento de marinos, para defenderlos en caso necesario.

El fuego de fusil no cesa por parte de los moros. A media noche se ven grandes masas de marroquíes que se reúnen por la parte de la mezquita y de la playa, arrojando la granizada de balazos que caen sobre el consulado.

El comandante Mongin, ordena que los reflectores iluminen el campo. Una brillante carga a la bayoneta, dirigida por el alférez Cosme, rechaza a los enemigos.

De nuevo se volvían a reunir los moros, por lo que los buques «Gallíe», «Forbin» y «Du-Châty», con ayuda de los reflectores, cañonearon la playa. El incendio del Mellah y las luces eléctricas daban a las casas un aspecto fantástico.

El lunes, una compañía de desembarco baja a tierra; es del «Forbin». Sobre la puerta de Marrakech vemos agolparse una multitud de moros. Un cañón de 65 que se ha colocado en la terraza de la legación, y otro de 37 en la de Portugal, dispersan esta reunión amenazadora.

Los incendios continúan; principalmente las casas de los judíos; luego de escaudadas, son reducidas a cenizas. El Mellah está destruido; las ruinas todo el día permanecen humeantes. Las horas de kabillas que han entrado en la ciudad, cometen toda suerte de horrores; por las calles se ven montones de objetos rotos, restos inútiles de un saqueo salvaje.

En el suelo se van amontonando cadáveres; arroyos rojos empiezan a correr lentamente; es horrible aquello.

A las dos de la tarde un pequeño destacamento español, bajado de un torpedero, entra en la ciudad y en el consulado. Aquí le verifica por la casa de M. de Noville, la cual ha sido volada con dinamita, a fin de abrir paso al destacamento.

Desde lo alto de la Mezquita, moros situados allí, no cesan en un continuo tiro contra el consulado. El comandante Mongin hace subir un cañón (lo cual se verifica no sin esfuerzos) de 65; al primer disparo vuela el minarete hecho trizas, en su parte superior.

A las tres toman los presentes en el consulado (salvo los de guardia) asistimos al cuartel del contramaestre Bordoulouz; el balazo, dirigido de arriba abajo, le hirió en el estómago, saliéndole por la sien.

El cadáver es envuelto en un tapiz y enterrado.

Luego se ocupan las tropas de restablecer las comunicaciones entre los consulados, y de asegurar los viveres. A este efecto salen patrullas por la ciudad.

La población tiene un aspecto lamentable. He salido con una de estas patrullas y puedo convenirme de ello.

Los marroquíes de las tribus se han salido del recinto para acampar en las afueras.

No adelantamos diez pasos sin encontrar cadáveres y charcos de sangre. Las calles están desier-

### MARRUECOS

(Relato de un testigo presencial)

Zafarrancho de combate.—A la bayoneta.—Una marcha entre balas.—En el consulado francés.—Una carga brillante.—Aspecto de Casablanca después de los combates.

Casablanca 8.

El zafarrancho de combate se tocó a las cuatro de la mañana en el «Gallíe». Setenta hombres embarcan en tres lanchas que son remolcadas por otra de vapor.

En el consulado francés estábamos esperando con gran ansiedad el resultado de la manobra; en lo más alto estaba el teniente de navío Robert. La consigna era de izar la señal de «bombardear la ciudad árabe» en cuanto oyésemos el primer tiro por parte de los moros.

M. Lagoury, intérprete del consulado, acompañado de un hombre a caballo, fué a esperar las tropas para guiarlas.

La columna se dirigía por la playa hacia la ciudad a paso de marcha. Los fusiles eran llevados al hombro. Delante iba el alférez de navío M. Ballandé, espada en mano, tras él iba el trompeta Ancan, del «Gallíe». Seguir los dos paisanos que fueron a indicar el camino, y luego la tropa.

Cuando iba a pasar la columna por la puerta, fué cuando ésta se cerró bruscamente. Ya se sabía cómo empezó el fuego: al decir el jefe que se abriese la puerta en francés y árabe, con calma, sin violencia, fué contestado a tiros.

La decisión del alférez Ballandé fué salvadora: si retroceden o se detienen allí, quedan todos muertos. Con energía corrió a la puerta, gritando «¡a la bayoneta! ¡adelante!» y aun no habían corrido los escorijos; supujo la puerta violentamente, ésta cedió, y ante los atónitos ojos de los guardadores, entró el jefe, y con él, arrojada y con entusiasmo, la columna.

De los tejados y de los ángulos de las calles se disparó contra los militares. Una bala rompió la mano derecha del jefe y cae el sable; pero la izquierda continúa marcando el camino, y sigue la fuerza adelante. Sesenta hombres han entrado en una plaza de 25.000 almas.

El contramaestre Labaste, al frente de las tropas, recibe una bala en el pecho. Pero su valor y su gesto no se apagan, continúa en funciones y solo al llegar al consulado es cuando cae sin fuerzas.

El alférez de navío Ballandé sigue su marcha con ardor y sangre fría a la vez. Señala los puntos peligrosos a la tropa, e indica a dónde han de tirar, siempre sin dejar de avanzar. Otro peligro llega; rehúsanse los moros detrás de la columna, y ésta puede ser cogida entre dos fuegos.

El grupo de marinos de la sección de torpedos que cierra la marcha, da pruebas de una serenidad y un valor notables. El doctor de a bordo M. Brunet, les señala también los peligros. Una bala rompe el brazo del marinero De Guichet, que le habrá de ser amputado.

Llega la columna al consulado, y «vivas» formidables la agogen; el momento es solemne y emocionante. La columna entra perfectamente formada; su jefe permanece a la puerta, y entra el último; los soldados forman dos filas y presentan armas al bravo marino Ballandé, mientras que las gentes del consulado, con lágrimas en los ojos, le aclaman y dan vivas a Francia y al alférez Ballandé.

Como se había dicho, al primer tiro disparado por los marroquíes, se izó en el consulado la señal de bombardear.

Pero antes los marroquíes llegan en gran número, imposible contarlos, disparando contra el consulado y dispuestos a atacarlo seriamente. Desde la terraza disparamos también; las balas silban por todas partes y se incrustan en las paredes haciendo saltar trozos de ladrillo.

En los consulados de Suecia y Alemania habían sido prevenido destacamento de marinos, para defenderlos en caso necesario.

El fuego de fusil no cesa por parte de los moros. A media noche se ven grandes masas de marroquíes que se reúnen por la parte de la mezquita y de la playa, arrojando la granizada de balazos que caen sobre el consulado.

El comandante Mongin, ordena que los reflectores iluminen el campo. Una brillante carga a la bayoneta, dirigida por el alférez Cosme, rechaza a los enemigos.

De nuevo se volvían a reunir los moros, por lo que los buques «Gallíe», «Forbin» y «Du-Châty», con ayuda de los reflectores, cañonearon la playa. El incendio del Mellah y las luces eléctricas daban a las casas un aspecto fantástico.

El lunes, una compañía de desembarco baja a tierra; es del «Forbin». Sobre la puerta de Marrakech vemos agolparse una multitud de moros. Un cañón de 65 que se ha colocado en la terraza de la legación, y otro de 37 en la de Portugal, dispersan esta reunión amenazadora.

Los incendios continúan; principalmente las casas de los judíos; luego de escaudadas, son reducidas a cenizas. El Mellah está destruido; las ruinas todo el día permanecen humeantes. Las horas de kabillas que han entrado en la ciudad, cometen toda suerte de horrores; por las calles se ven montones de objetos rotos, restos inútiles de un saqueo salvaje.

En el suelo se van amontonando cadáveres; arroyos rojos empiezan a correr lentamente; es horrible aquello.

A las dos de la tarde un pequeño destacamento español, bajado de un torpedero, entra en la ciudad y en el consulado. Aquí le verifica por la casa de M. de Noville, la cual ha sido volada con dinamita, a fin de abrir paso al destacamento.

Desde lo alto de la Mezquita, moros situados allí, no cesan en un continuo tiro contra el consulado. El comandante Mongin hace subir un cañón (lo cual se verifica no sin esfuerzos) de 65; al primer disparo vuela el minarete hecho trizas, en su parte superior.

A las tres toman los presentes en el consulado (salvo los de guardia) asistimos al cuartel del contramaestre Bordoulouz; el balazo, dirigido de arriba abajo, le hirió en el estómago, saliéndole por la sien.

El cadáver es envuelto en un tapiz y enterrado.

Luego se ocupan las tropas de restablecer las comunicaciones entre los consulados, y de asegurar los viveres. A este efecto salen patrullas por la ciudad.

La población tiene un aspecto lamentable. He salido con una de estas patrullas y puedo convenirme de ello.

Los marroquíes de las tribus se han salido del recinto para acampar en las afueras.

No adelantamos diez pasos sin encontrar cadáveres y charcos de sangre. Las calles están desier-

### MARRUECOS

(Relato de un testigo presencial)

Zafarrancho de combate.—A la bayoneta.—Una marcha entre balas.—En el consulado francés.—Una carga brillante.—Aspecto de Casablanca después de los combates.

Casablanca 8.

El zafarrancho de combate se tocó a las cuatro de la mañana en el «Gallíe». Setenta hombres embarcan en tres lanchas que son remolcadas por otra de vapor.

En el consulado francés estábamos esperando con gran ansiedad el resultado de la manobra; en lo más alto estaba el teniente de navío Robert. La consigna era de izar la señal de «bombardear la ciudad árabe» en cuanto oyésemos el primer tiro por parte de los moros.

M. Lagoury, intérprete del consulado, acompañado de un hombre a caballo, fué a esperar las tropas para guiarlas.

La columna se dirigía por la playa hacia la ciudad a paso de marcha. Los fusiles eran llevados al hombro. Delante iba el alférez de navío M. Ballandé, espada en mano, tras él iba el trompeta Ancan, del «Gallíe». Seguir los dos paisanos que fueron a indicar el camino, y luego la tropa.

Cuando iba a pasar la columna por la puerta, fué cuando ésta se cerró bruscamente. Ya se sabía cómo empezó el fuego: al decir el jefe que se abriese la puerta en francés y árabe, con calma, sin violencia, fué contestado a tiros.

La decisión del alférez Ballandé fué salvadora: si retroceden o se detienen allí, quedan todos muertos. Con energía corrió a la puerta, gritando «¡a la bayoneta! ¡adelante!» y aun no habían corrido los escorijos; supujo la puerta violentamente, ésta cedió, y ante los atónitos ojos de los guardadores, entró el jefe, y con él, arrojada y con entusiasmo, la columna.

De los tejados y de los ángulos de las calles se disparó contra los militares. Una bala rompió la mano derecha del jefe y cae el sable; pero la izquierda continúa marcando el camino, y sigue la fuerza adelante. Sesenta hombres han entrado en una plaza de 25.000 almas.

El contramaestre Labaste, al frente de las tropas, recibe una bala en el pecho. Pero su valor y su gesto no se apagan, continúa en funciones y solo al llegar al consulado es cuando cae sin fuerzas.

El alférez de navío Ballandé sigue su marcha con ardor y sangre fría a la vez. Señala los puntos peligrosos a la tropa, e indica a dónde han de tirar, siempre sin dejar de avanzar. Otro peligro llega; rehúsanse los moros detrás de la columna, y ésta puede ser cogida entre dos fuegos.

El grupo de marinos de la sección de torpedos que cierra la marcha, da pruebas de una serenidad y un valor notables. El doctor de a bordo M. Brunet, les señala también los peligros. Una bala rompe el brazo del marinero De Guichet, que le habrá de ser amputado.

Llega la columna al consulado, y «vivas» formidables la agogen; el momento es solemne y emocionante. La columna entra perfectamente formada; su jefe permanece a la puerta, y entra el último; los soldados forman dos filas y presentan armas al bravo marino Ballandé, mientras que las gentes del consulado, con lágrimas en los ojos, le aclaman y dan vivas a Francia y al alférez Ballandé.

Como se había dicho, al primer tiro disparado por los marroquíes, se izó en el consulado la señal de bombardear.

Pero antes los marroquíes llegan en gran número, imposible contarlos, disparando contra el consulado y dispuestos a atacarlo seriamente. Desde la terraza disparamos también; las balas silban por todas partes y se incrustan en las paredes haciendo saltar trozos de ladrillo.

En los consulados de Suecia y Alemania habían sido prevenido destacamento de marinos, para defenderlos en caso necesario.

El fuego de fusil no cesa por parte de los moros. A media noche se ven grandes masas de marroquíes que se reúnen por la parte de la mezquita y de la playa, arrojando la granizada de balazos que caen sobre el consulado.

El comandante Mongin, ordena que los reflectores iluminen el campo. Una brillante carga a la bayoneta, dirigida por el alférez Cosme, rechaza a los enemigos.

De nuevo se volvían a reunir los moros, por lo que los buques «Gallíe», «Forbin» y «Du-Châty», con ayuda de los reflectores, cañonearon la playa. El incendio del Mellah y las luces eléctricas daban a las casas un aspecto fantástico.

El lunes, una compañía de desembarco baja a tierra; es del «Forbin». Sobre la puerta de Marrakech vemos agolparse una multitud de moros. Un cañón de 65 que se ha colocado en la terraza de la legación, y otro de 37 en la de Portugal, dispersan esta reunión amenazadora.

Los incendios continúan; principalmente las casas de los judíos; luego de escaudadas, son reducidas a cenizas. El Mellah está destruido; las ruinas todo el día permanecen humeantes. Las horas de kabillas que han entrado en la ciudad, cometen toda suerte de horrores; por las calles se ven montones de objetos rotos, restos inútiles de un saqueo salvaje.

En el suelo se van amontonando cadáveres; arroyos rojos empiezan a correr lentamente; es horrible aquello.

A las dos de la tarde un pequeño destacamento español, bajado de un torpedero, entra en la ciudad y en el consulado. Aquí le verifica por la casa de M. de Noville, la cual ha sido volada con dinamita, a fin de abrir paso al destacamento.

Desde lo alto de la Mezquita, moros situados allí, no cesan en un continuo tiro contra el consulado. El comandante Mongin hace subir un cañón (lo cual se verifica no sin esfuerzos) de 65; al primer disparo vuela el minarete hecho trizas, en su parte superior.

A las tres toman los presentes en el consulado (salvo los de guardia) asistimos al cuartel del contramaestre Bordoulouz; el balazo, dirigido de arriba abajo, le hirió en el estómago, saliéndole por la sien.

El cadáver es envuelto en un tapiz y enterrado.

Luego se ocupan las tropas de restablecer las comunicaciones entre los consulados, y de asegurar los viveres. A este efecto salen patrullas por la ciudad.

La población tiene un aspecto lamentable. He salido con una de estas patrullas y puedo convenirme de ello.

Los marroquíes de las tribus se han salido del recinto para acampar en las afueras.

No adelantamos diez pasos sin encontrar cadáveres y charcos de sangre. Las calles están desier-

### Mitín sangriento en Barcelona

Contra la nueva policía

El domingo, a las cuatro de la tarde, se celebró en el teatro Condal, de Barcelona, un mitin de protesta contra la nueva policía, ocurriendo durante el acto uno de los frecuentes choques entre individuos de distintas fracciones de partido que tan a menudo ponen un comentario sangriento a la propaganda política. La prensa de aquella capital resalta por extenso lo sucedido. Nosotros, teniendo a la vista aquellos informes, daremos una breve noticia.

Se celebró el mitin, como ya se ha dicho, en el teatro Condal, onya plaza, palcos y primer piso estaban llenos de gente que pertenecía a varios partidos políticos y que en grupos comentaba el objeto del acto y sus consecuencias. La presidencia fué ocupada por el Sr. Santamaría, tomando asiento en el estrado los Sres. Rafael Ullet, Figueras y Vives.

Después de haber leído el obrero Duno y el señor Figueras, subió al palco escénico Salvador Seguí (el «Noy del Sucre», detenido estos días pasados con ocasión del proceso del terrorismo), y pidió hablar, según dijo después, para defenderse de los ataques que le había dirigido un periódico local. La presidencia le denegó el permiso, siendo acompañada esta negativa de algunas protestas por parte de la concurrencia.

«El Noy del Sucre»—dice un colega catalán—acompañado de algunos individuos, saltó por la puerta del escenario hacia la parte izquierda del teatro, empezando el tumulto por ambos lados, no pudiendo precisarse la agresión de donde había partido, pues la confusión era indescriptible. Del lado en donde había empezado el tumulto, reparáronse bastantes palos y silletazos, siendo oídos varios individuos de ambos bandos. Cuando la confusión y la algarada era mayor, sonó un disparo, el cual sembró el pánico en la sala.

El alboroto duró buen rato durante el cual los concurrentes al mitin se golpeaban hasta que llegaron fuerzas de policía y de la Guardia civil, haciendo despejar la sala.

Dos guardias de seguridad condecorados depositados a Manuel Serra Maimón, de 20 años, vendedor de cartas; José Guiriquet Tamiá, de 42, litógrafo, y herido a Alejo Gil y Meneses de un garrotazo en la cabeza y el «Noy del Sucre» de otros varios. Recogieron los guardias, además, a otro herido que falleció apenas depositado en una cama del dispensario de la calle del Rosal. No se pudo identificar.

Después de prestar declaración fueron puestos en libertad el Serra Maimón y el Guiriquet Tamiá.

Según declaró el «Noy del Sucre» a un periodista, «el habla subido a la presidencia solo para pedir la palabra, y rebatir las acusaciones que le había dirigido un diario local, y a su paso por la platea algún grupo dijo es aquí, agrediendo después, hoviéndose sobre su cabeza un sin fin de garrotazos.

Otros individuos, a los cuales interrogamos, continúan el reportero—nos manifestaron lo contrario a lo que nos declaró el «Noy del Sucre». Estos decían que antes y durante el mitin, aquí, acompañado de algunos individuos manifestaban por los corros que se formaban, que el mitin no se celebraría, y que estaban dispuestos a perturbarlo si no dejaban hablar al Seguí. Los pareceres eran diversos, acensándose mutuamente. El autor del disparo no pudo saberse quién fué.

### MARRUECOS

(Relato de un testigo presencial)

Zafarrancho de combate.—A la bayoneta.—Una marcha entre balas.—En el consulado francés.—Una carga brillante.—Aspecto de Casablanca después de los combates.

Casablanca 8.

El zafarrancho de combate se tocó a las cuatro de la mañana en el «Gallíe». Setenta hombres embarcan en tres lanchas que son remolcadas por otra de vapor.

En el consulado francés estábamos esperando con gran ansiedad el resultado de la manobra; en lo más alto estaba el teniente de navío Robert. La consigna era de izar la señal de «bombardear la ciudad árabe» en cuanto oyésemos el primer tiro por parte de los moros.

M. Lagoury, intérprete del consulado, acompañado de un hombre a caballo, fué a esperar las tropas para guiarlas.

La columna se dirigía por la playa hacia la ciudad a paso de marcha. Los fusiles eran llevados al hombro. Delante iba el alférez de navío M. Ballandé, espada en mano, tras él iba el trompeta Ancan, del «Gallíe». Seguir los dos paisanos que fueron a indicar el camino, y luego la tropa.

Cuando iba a pasar la columna por la puerta, fué cuando ésta se cerró bruscamente. Ya se sabía cómo empezó el fuego: al decir el jefe que se abriese la puerta en francés y árabe, con calma, sin violencia, fué contestado a tiros.

La decisión del alférez Ballandé fué salvadora: si retroceden o se detienen allí, quedan todos muertos. Con energía corrió a la puerta, gritando «¡a la bayoneta! ¡adelante!» y aun no habían corrido los escorijos; supujo la puerta violentamente, ésta cedió, y ante los atónitos ojos de los guardadores, entró el jefe, y con él, arrojada y con entusiasmo, la columna.

De los tejados y de los ángulos de las calles se disparó contra los militares. Una bala rompió la mano derecha del jefe y cae el sable; pero la izquierda continúa marcando el camino, y sigue la fuerza adelante. Sesenta hombres han entrado en una plaza de 25.000 almas.

El contramaestre Labaste, al frente de las tropas, recibe una bala en el pecho. Pero su valor y su gesto no se apagan, continúa en funciones y solo al llegar al consulado es cuando cae sin fuerzas.

El alférez de navío Ballandé sigue su marcha con ardor y sangre fría a la vez. Señala los puntos peligrosos a la tropa, e indica a dónde han de tirar, siempre sin dejar de avanzar. Otro peligro llega; rehúsanse los moros detrás de la columna, y ésta puede ser cogida entre dos fuegos.

El grupo de marinos de la sección de torpedos que cierra la marcha, da pruebas de una serenidad y un valor notables. El doctor de a bordo M. Brunet, les señala también los peligros. Una bala rompe el brazo del marinero De Guichet, que le habrá de ser amputado.

Llega la columna al consulado, y «vivas» formidables la agogen; el momento es solemne y emocionante. La columna entra perfectamente formada; su jefe permanece a la puerta, y entra el último; los soldados forman dos filas y presentan armas al bravo marino Ballandé, mientras que las gentes del consulado, con lágrimas en los ojos, le aclaman y dan vivas a Francia y al alférez Ballandé.

Como se había dicho, al primer tiro disparado por los marroquíes, se izó en el consulado la señal de bombardear.

Pero antes los marroquíes llegan en gran número, imposible contarlos, disparando contra el consulado y dispuestos a atacarlo seriamente. Desde la terraza disparamos también; las balas silban por todas partes y se incrustan en las paredes haciendo saltar trozos de ladrillo.

En los consulados de Suecia y Alemania habían sido prevenido destacamento de marinos, para defenderlos en caso necesario.

El fuego de fusil no cesa por parte de los moros. A media noche se ven grandes masas de marroquíes que se reúnen por la parte de la mezquita y de la playa, arrojando la granizada de balazos que caen sobre el consulado.

El comandante Mongin, ordena que los reflectores iluminen el campo. Una brillante carga a la bayoneta, dirigida por el alférez Cosme, rechaza a los enemigos.

De nuevo se volvían a reunir los moros, por lo que los buques «Gallíe», «Forbin» y «Du-Châty», con ayuda de los reflectores, cañonearon la playa. El incendio del Mellah y las luces eléctricas daban a las casas un aspecto fantástico.

El lunes, una compañía de desembarco baja a tierra; es del «Forbin». Sobre la puerta de Marrakech vemos agolparse una multitud de moros. Un cañón de 65 que se ha colocado en la terraza de la legación, y otro de 37 en la de Portugal, dispersan esta reunión amenazadora.

Los incendios continúan; principalmente las casas de los judíos; luego de escaudadas, son reducidas a cenizas. El Mellah está destruido; las ruinas todo el día permanecen humeantes. Las horas de kabillas que han entrado en la ciudad, cometen toda suerte de horrores; por las calles se ven montones de objetos rotos, restos inútiles de un saqueo salvaje.

En el suelo se van amontonando cadáveres; arroyos rojos empiezan a correr lentamente; es horrible aquello.

A las dos de la tarde un pequeño destacamento español, bajado de un torpedero, entra en la ciudad y en el consulado. Aquí le verifica por la casa de M. de Noville, la cual ha sido volada con dinamita, a fin de abrir paso al destacamento.

Desde lo alto de la Mezquita, moros situados allí, no cesan en un continuo tiro contra el consulado. El comandante Mongin hace subir un cañón (lo cual se verifica no sin esfuerzos) de 65; al primer disparo vuela el minarete hecho trizas, en su parte superior.

A las tres toman los presentes en el consulado (salvo los de guardia) asistimos al cuartel del contramaestre Bordoulouz; el balazo, dirigido de arriba abajo, le hirió en el estómago, saliéndole por la sien.

El cadáver es envuelto en un tapiz y enterrado.

Luego se ocupan las tropas de restablecer las comunicaciones entre los consulados, y de asegurar los viveres. A este efecto salen patrullas por la ciudad.

La población tiene un aspecto lamentable. He salido con una de estas patrullas y puedo convenirme de ello.

Los marroquíes de las tribus se han salido del recinto para acampar en las afueras.

No adelantamos diez pasos sin encontrar cadáveres y charcos de sangre. Las calles están desier-

### Mitín sangriento en Barcelona

Contra la nueva policía

El domingo, a las cuatro de la tarde, se celebró en el teatro Condal, de Barcelona, un mitin de protesta contra la nueva policía, ocurriendo durante el acto uno de los frecuentes choques entre individuos de distintas fracciones de partido que tan a menudo ponen un comentario sangriento a la propaganda política. La prensa de aquella capital resalta por extenso lo sucedido. Nosotros, teniendo a la vista aquellos informes, daremos una breve noticia.

Se celebró el mitin, como ya se ha dicho, en el teatro Condal, onya plaza, palcos y primer piso estaban llenos de gente que pertenecía a varios partidos políticos y que en grupos comentaba el objeto del acto y sus consecuencias. La presidencia fué ocupada por el Sr. Santamaría, tomando asiento en el estrado los Sres. Rafael Ullet, Figueras y Vives.

Después de haber leído el obrero Duno y el señor Figueras, subió al palco escénico Salvador Seguí (el «Noy del Sucre», detenido estos días pasados con ocasión del proceso del terrorismo), y pidió hablar, según dijo después, para defenderse de los ataques que le había dirigido un periódico local. La presidencia le denegó el permiso, siendo acompañada esta negativa de algunas protestas por parte de la concurrencia.

«El Noy del Sucre»—dice un colega catalán—acompañado de algunos individuos, saltó por la puerta del escenario hacia la parte izquierda del teatro, empezando el tumulto por ambos lados, no pudiendo precisarse la agresión de donde había partido, pues la confusión era indescriptible. Del lado en donde había empezado el tumulto, reparáronse bastantes palos y silletazos, siendo oídos varios individuos de ambos bandos. Cuando la confusión y la algarada era mayor, sonó un disparo, el cual sembró el pánico en la sala.

El alboroto duró buen rato durante el cual los concurrentes al mitin se golpeaban hasta que llegaron fuerzas de policía y de la Guardia civil, haciendo despejar la sala.

Dos guardias de seguridad condecorados depositados a Manuel Serra Maimón, de 20 años, vendedor de cartas; José Guiriquet Tamiá, de 42, litógrafo, y herido a Alejo Gil y Meneses de un garrotazo en la cabeza y el «Noy del Sucre» de otros varios. Recogieron los guardias, además, a otro herido que falleció apenas depositado en una cama del dispensario de la calle del Rosal. No se pudo identificar.

Después de prestar declaración fueron puestos en libertad el Serra Maimón y el Guiriquet Tamiá.

Según declaró el «Noy del Sucre» a un periodista, «el habla subido a la presidencia solo para pedir la palabra, y rebatir las acusaciones que le había dirigido un diario local, y a su paso por la platea algún grupo dijo es aquí, agrediendo después, hoviéndose sobre su cabeza un sin fin de garrotazos.

Otros individuos, a los cuales interrogamos, continúan el reportero—nos manifestaron lo contrario a lo que nos declaró el «Noy del Sucre». Estos decían que antes y durante el mitin, aquí, acompañado de algunos individuos manifestaban por los corros que se formaban, que el mitin no se celebraría, y que estaban dispuestos a perturbarlo si no dejaban hablar al Seguí. Los pareceres eran diversos, acensándose mutuamente. El autor del disparo no pudo saberse quién fué.

### MARRUECOS

(Relato de un testigo presencial)

Zafarrancho de combate.—A la bayoneta.—Una marcha entre balas.—En el consulado francés.—Una carga brillante.—Aspecto de Casablanca después de los combates.

Casablanca 8.

El zafarrancho de combate se tocó a las cuatro de la mañana en el «Gallíe». Setenta hombres embarcan en tres lanchas que son remolcadas por otra de vapor.

En el consulado francés estábamos esperando con gran ansiedad el resultado de la manobra; en lo más alto estaba el teniente de navío Robert. La consigna era de izar la señal de «bombardear la ciudad árabe» en cuanto oyésemos el primer tiro por parte de los moros.

M. Lagoury, intérprete del consulado, acompañado de un hombre a caballo, fué a esperar las tropas para guiarlas.

La columna se dirigía por la playa hacia la ciudad a paso de marcha. Los fusiles eran llevados al hombro. Delante iba el alférez de navío M. Ballandé, espada en mano, tras él iba el trompeta Ancan, del «Gallíe». Seguir los dos paisanos que fueron a indicar el camino, y luego la tropa.

Cuando iba a pasar la columna por la puerta, fué cuando ésta se cerró bruscamente. Ya se sabía cómo empezó el fuego: al decir el jefe que se abriese la puerta en francés y árabe, con calma, sin violencia, fué contestado a tiros.

La decisión del alférez Ballandé fué salvadora: si retroceden o se detienen allí, quedan todos muertos. Con energía corrió a la puerta, gritando «¡a la bayoneta! ¡adelante!» y aun no habían corrido los escorijos; supujo la puerta violentamente, ésta cedió, y ante los atónitos ojos de los guardadores, entró el jefe, y con él, arrojada y con entusiasmo, la columna.

De los tejados y de los ángulos de las calles se disparó contra los militares. Una bala rompió la mano derecha del jefe y cae el sable; pero la izquierda continúa marcando el camino, y sigue la fuerza adelante. Sesenta hombres han entrado en una plaza de 25.000 almas.

El contramaestre Labaste, al frente de las tropas, recibe una bala en el pecho. Pero su valor y su gesto no se apagan, continúa en funciones y solo al llegar al consulado es cuando cae sin fuerzas.

El alférez de navío Ballandé sigue su marcha con ardor y sangre fría a la vez. Señala los puntos peligrosos a la tropa, e indica a dónde han de tirar, siempre sin dejar de avanzar. Otro peligro llega



Notas ARTISTICAS

La Sociedad de Aguas potables de Valencia, para conmemorar la fecha del nuevo abastecimiento...

SUCESOS

El cañonero «Temerario» apresó ayer en aguas de Cullera a un falucho, tripulado por cinco hombres...

Diego Mocholi, de 28 años de edad, vecino de Castellón, se dirigía ayer tarde en un tren de la línea de Valencia a Alberique...

Anoche nos visitó un caballero lamentándose de la poca vigilancia que ejerce la policía en los tranvías...

Nuestro visitante dijo que él le habían robado un tarjetero conteniendo 25 pesetas.

No es la primera vez que oímos quejas sobre la falta de vigilancia en los tranvías, y en general en toda la capital...

Ayuntamiento de Valencia

Sesión de ayer

Se leyó y aprobó el acta de la anterior. Los primeros dictámenes, de escaso interés general...

Al discutirse el número 17, el Sr. Martín Mengod se ocupó del servicio de la Sociedad de Aguas potables...

El Sr. Martínez Aloy, en calurosas frases, se extrañó de que se pretenda tome el Ayuntamiento un acuerdo condicional...

El Sr. Galán denunció que está cobrando tres pesetas diarias como oficial de las brigadas, el que lo es del ejército D. Ignacio Castell...

Como habían transcurrido las horas reglamentarias de sesión, se acordó prorrogarla hasta que se terminasen los asuntos a estudiar...

El Sr. Galán, considerando suficientemente discutido el asunto, puso el dictamen a votación...

El capellán del Cementerio

La comisión correspondiente elevó a la aprobación del Ayuntamiento, como resultado del concurso abierto al efecto...

Reanudada que fué pidió la palabra el Sr. Perez de Lucía con ánimo de hacer algunas consideraciones previas...

Comenzó este lamentando, aunque no extrañándose, de la conducta seguida en este asunto por la comisión de Cementerios...

Intervino el Sr. Martín Mengod. «Es inútil—dijo—que nos opongamos a que este asunto se resuelva ahora mismo...

Yo me felicito de que esa mayoría de Unión Republicana haya estudiado tan a conciencia, como lo demuestra la precipitación con que propone decidir los méritos de varios señores sacerdotes...

sultando elegido el hermano de un individuo de la misma mayoría.

Para mí todos los sacerdotes me son respetables, pues todos ellos, en mi sentir, visten los hábitos talares por su vocación y su religiosidad...

¿Cómo censurais—continuó—á los monárquicos si entregais cuantos empleos podeis á vuestros parientes?

El Sr. Perez Lucia propuso, en su rectificación, que la terna ya sabida sea llevada á la aprobación de la autoridad eclesiástica...

Defendió el Sr. Julián la terna y el dictamen asegurando que al formularla y al emitirlo la comisión procedió con estricta justicia...

Continuó el Sr. Martín oponiéndose al dictamen insistiendo en las manifestaciones anteriores. Afirmó que aunque no haya ley que lo prohíba...

Intervino el Sr. Martínez Aloy. Felicito al señor Martín Mengod «cuyo discurso—dijo—ha herido mortalmente á la mayoría republicana...

Intervino el Sr. Urios, que defendió extensamente el dictamen, afirmando que á quienes lo impugnan les es más cómodo hacer esto que asistir á trabajar á las comisiones...

El Sr. Galán denunció que está cobrando tres pesetas diarias como oficial de las brigadas, el que lo es del ejército D. Ignacio Castell...

Despacho extraordinario

En este período de la sesión se dió cuenta de un dictamen de Policía urbana proponiendo se elimine de la relación de jornales á determinados individuos que no trabajan...

El Sr. Tomás negó haber nombrado en estas condiciones á empleado ninguno. El Sr. Martín Mengod afirmó que la mayoría republicana ha tenido siempre gran número de agregados...

El Sr. Galán denunció que está cobrando tres pesetas diarias como oficial de las brigadas, el que lo es del ejército D. Ignacio Castell...

«Tan cierto es ello—dijo el Sr. Maestre—que tendré muy en cuenta las manifestaciones del Sr. Martínez Aloy y hoy mismo redactaré el nombramiento de inspector de las brigadas á favor del Sr. Castell...

Después de la rectificación del Sr. Galán, se aprobó el dictamen trascribiendo al principio, con los votos en contra de los Sres. Martínez Aloy y Martín Mengod...

Como habían transcurrido las horas reglamentarias de sesión, se acordó prorrogarla hasta que se terminasen los asuntos a estudiar...

Ruegos y preguntas

El Sr. Martín Mengod interrogó al alcalde acerca del destino que había dado á los bonos de la limosna hecha por S. A. R. la infanta doña Isabel...

El Sr. García Dutrás explicó lo ocurrido en el reparto de la arena y estiércol procedentes de la monda de las acacias del Cabañal...

Preguntó el Sr. Galán si el Ayuntamiento ha contribuido á los gastos de la construcción de la fuente inmensa en el canal del río durante la pasada Feria...

EN LA AUDIENCIA

Sala de vacaciones

Procesado por disparo y lesiones, compareció Vicente Cristóbal Nicolás, á quien defendió don Jacinto Talens...

—Se vió una querrela seguida en el juzgado del Mar contra Miguel Pardo por injurias contra el Sr. Blasco Ibañez...

Defendió al procesado D. Enrique Márquez.

La fiesta del árbol frutal y Francisco Viñas

La obra redentora que persigue Francisco Viñas, toma cada año más incremento.

Este año el gran festival se celebrará en la villa de Sitges con todo esplendor.

Peró como la cuna, el nacimiento de la idea fué la pequeña población de Moyá, aquí no puede menos de conmemorarse la fecha feliz...

En consecuencia, el día 16 referido saldrá del Ayuntamiento de Moyá el cortejo oficial á las tres y media; en él figurarán representaciones de las autoridades, entidades invitadas, etc...

1.º Preludio de los Maestros Cantores, de Wagner.—2.º Apertura de la Asamblea, por el señor Ferrer Vidal.—3.º A los de la «Lliga»...

Para esta fiesta se hacen vender las localidades, y el producto se entrega á la caja de la «Lliga» para formar premios el año que viene.

Los premios del presente año se entregan, como de costumbre, á los agricultores que más árboles hayan plantado, según la tierra de que dispongan...

Y de tan bella manera es como se hace patria.

El verano en los pueblos

En Alfara del Patriarca

Los veraneantes de esta provincia debían elegir como Patrono al Beato Juan de Ribera, quien, como es sabido, era muy amigo de abandonar la capital...

El primer veraneante de Burjassot aseguérase que fué el venerable Beato, y su nombre se ha dado á una de las calles de dicho antiquísimo lugar...

Dicho esto, hay que reconocer que Alfara es un pueblo veraniego, y sin embargo, no goza de gran predilección para ello. Es muy reducida la colonia...

La célebre fábrica de fósforos de Moróder, la de bujías del mismo, las numerosas de atobones y baldosas, la moderna de harinas de Alcañiz y Moróder...

Alfara ocupa la misma situación que Moncada, como continuación que es de esta última villa. Los paseos y giras son también los mismos...

Sus fiestas principales se celebran anualmente los días 24 y 25 del mes actual, en honor de sus patronos San Bartolomé y el Beato Juan de Ribera...

Lo que no habrá es toros, pues en Alfara hay corridas, aunque no se celebren fiestas. Recientes desgracias han hecho que los clavarios supriman del programa este atrayente número...

En la actualidad es alcalde de Alfara D. José Llorens Ruiz, cura párroco, D. José Ferrer; médico, D. Enrique Morales; juez municipal, don Eduardo Ballach; secretario del Ayuntamiento, D. Matías Casaña Moliner...

Las familias que veranean en Alfara son las de Solano, Mellado (D. José), García Español, Moróder, Carreras, Rodríguez Condesa, Valero y otras...

Cuando anteanoche regresaba de Moncada-Alfara, vi en medio de la oscuridad, á través de los balcones, las habitaciones iluminadas dulcemente por las lámparas...

Entonces comprendí cuán cierto es lo que dice el inolvidable Pedro Antonio de Alarcón en uno de sus libros: «Siempre que paso por un pueblo, para mí desconocido...

Pensando en esto regresé á mi cuartel general de Rocafort, con la esperanza de pasar dicho hermoso trozo en mi próxima visita á Bètera.

Fiestas regionales

EN LIBRIA

Nos escriben de esta ciudad que han despertado gran entusiasmo las fiestas que la «cofradía de la Corte de María dedica anualmente á la Inmaculada Concepción...

Doña María del Patrocinio Colomina y Gonez. Viuda de Dominguez (antes Marquesa de Colomina) en cumplimiento del sexto mes de su fallecimiento. R. I. P.

EL ANGEL VICENTE GRIMA Y GRIMA. Falleció á los cuatro años de edad, en Navarrés, el día 6 del corriente. Sus padres D. Dionisio y doña María de los Desamparados Grima...

EDICTOS

Alcaldía constitucional de Albalat de la Ribera.—Esta alcaldía convoca á junta general de propietarios de las tierras situadas en las partidas de Moncofa, Palmella, Racó, Morelló, Ullal, Fleixinera y Costera...

Alcaldía constitucional de Sollana.—El domingo 18 del actual, á las nueve de la mañana, se celebrará en esta Casa Capitular junta general de propietarios de las tierras situadas en las partidas de Alcañiz, Palmeras, Trullas, Colmenar, Mañal, Plá y Madrons...

Alcaldía constitucional de Albalat de la Ribera.—El alcalde, Eduardo Ventrades.

Alcaldía constitucional de Albalat de la Ribera.—El alcalde, Eduardo Ventrades.

Alcaldía constitucional de Albalat de la Ribera.—El alcalde, Eduardo Ventrades.

Alcaldía constitucional de Albalat de la Ribera.—El alcalde, Eduardo Ventrades.

Alcaldía constitucional de Albalat de la Ribera.—El alcalde, Eduardo Ventrades.

Alcaldía constitucional de Albalat de la Ribera.—El alcalde, Eduardo Ventrades.

Alcaldía constitucional de Albalat de la Ribera.—El alcalde, Eduardo Ventrades.

Alcaldía constitucional de Albalat de la Ribera.—El alcalde, Eduardo Ventrades.

Alcaldía constitucional de Albalat de la Ribera.—El alcalde, Eduardo Ventrades.

Alcaldía constitucional de Albalat de la Ribera.—El alcalde, Eduardo Ventrades.

Alcaldía constitucional de Albalat de la Ribera.—El alcalde, Eduardo Ventrades.

Alcaldía constitucional de Albalat de la Ribera.—El alcalde, Eduardo Ventrades.

Alcaldía constitucional de Albalat de la Ribera.—El alcalde, Eduardo Ventrades.

Alcaldía constitucional de Albalat de la Ribera.—El alcalde, Eduardo Ventrades.

Alcaldía constitucional de Albalat de la Ribera.—El alcalde, Eduardo Ventrades.

Alcaldía constitucional de Albalat de la Ribera.—El alcalde, Eduardo Ventrades.

Alcaldía constitucional de Albalat de la Ribera.—El alcalde, Eduardo Ventrades.

Alcaldía constitucional de Albalat de la Ribera.—El alcalde, Eduardo Ventrades.

Diario de Avisos

Compañía del Ferrocarril Central de Aragón.—Aviso.—Esta Compañía tiene el honor de poner en conocimiento del público que el día 20 del actual quedará anulada la tarifa especial núm. 3 de P. V., aprobada por real orden de 11 de junio de 1903...

En la secretaría del Gobierno militar de esta plaza se interesa la presentación de Evaristo Lamela Lopez, cabo con licencia limitada.

MIL PESETAS al que presente CAPSULAS DE SAN-DALÓ ó otro específico mejores que las del DR. PIZAL de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.—Plaza del Píno, 6, farmacia, Barcelona.

NOVIOS no casarse sin antes hacerlos colchones almohadas y MIRAGUANO 80 ó 40 por 100 de economía sobre las mejores lavas CALLE AYELLANAS, NUM. 5 y JOSE PEREZ PASTOR, en Pego

CITOGENO CODINA

Tónico reconstituyente á base de nucleína y arbutal. Tratamiento racional de la TUBERCULOSIS PULMONAR germinativa é inicial. Del escrofulismo, nevrasmenia y oligotrofia.

Estados marasmáticos y en todos los casos de desnutrición orgánica por enfermedades anteriores ó convalecencias de larga duración.

Con su uso se obtiene modificación rápidamente favorable de las funciones digestivas y gran aumento del apetito.

Se exaltan las defensas orgánicas, activando las funciones hematópoyéticas. Contribuye á la regeneración global y determina una hiperleucocitosis.

Por su completa acción, produce aumento en la oxidación y eliminación de los productos de desasimilación y detritus orgánicos.

De venta en todas las buenas farmacias y en los Depósitos G. Ontz y Op., Mercado, 73, y E. Abascal, Mercado, 2, y en casa del Autor CODINA, Játiva.

IMADRES! La PANACEA BORBONET salvará á vuestros hijos. Una de las enfermedades que proceden de la desnutrición: diarreas, indigestiones, vómitos y calenturas, facilitando el bazo.

CAJA 1'25 PESETAS Farmacia Dr. Barral, calle Alta y principal, Barcelona, farmacia Borbonet, Carders, 44.

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Valencia. Las operaciones verificadas durante la pasada semana son las siguientes: 492 impositores en libreta con interés de las cuentas 65 han sido de nuevos impositores; 8 id. á plazo fijo de 100 pesetas en libreta sin interés; 412 reintegros de depósitos; 1.077 préstamos facilitados sobre hipotecas; 1.077 id. sobre fincas; 8 id. sobre efectos públicos; 789 id. cancelados; 279 id. renovados; 00 préstamos por restos de almohada.

Las expresadas operaciones han producido una entrada en caja de 401.087'14 pesetas, y una salida de 387.000 pesetas.







# Establecimientos Recomendados

## La SALUD PUBLICA

Revista de higiene y tuberculosis  
—Directores: Dres. DOMINE y CHABAS—  
REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN  
Clinica médica especial de pecho  
CALLE JUAN DE AUSTRIA, NUM. 28.

## LA PELOTA

Especialidad en tortadas y platos montados  
Helados exquisitos  
RESTAURANTE: Se sirven banquetes y luncheos.

La Cadena. Gran Vaquería Suiza  
La primera establecida en Valencia.—Leche superior; primer premio de honor en el concurso de Valencia de 1902.—Servicio a domicilio en todos los puntos de la ciudad.—Precio: 45 céntimos litro; 25 medio litro.—Despacho: calle de Llanos, 6, Valencia.

## Chocolates

Placa de los Reyes Católicos  
República y la Monarquía  
SANTA CATALINA 4

Eugenio Burriel  
PLAZA DE LA REINA, 1  
Dulces, bombones, y especias  
Luz y toda clase de confiterías.—Banquetes y luncheos.

Grandes talleres de mármoles  
S. C. SOTOL  
Especialidad en Lapidas  
MIQUELETE, 8.-VALENCIA

L. IDEAL  
Sembrillas y abonos.—No pagar sin visitar esta casa.  
San Vicente aust. 2, Chafarín

## Bordones

Guarnidos y guarniciones, exportación a provincias, y Ultramar.—Andrés María, sucesor de Almonacid, Boquerías, 17.

Biblioteca Popular Económica  
DIOS  
Un tomo 75 céntimos.  
Imp. Domecch, Mar. 65

## HUEVOL FLAN

Surtido: Fresa, Oaté, Piña, Chocolate, Almendra, Pistacho, Naranja, Frambuuesa, Yañilla y Limón.—Botas 25 céntimos.  
D. Pastor: JOAQUIN OLMOS, ultramarinos.—Especialidad en quesos y embutidos.—San Vicente, 18, y Sotocera, Mar. 28.

AMARICINA BATLLES  
INAPETENCIA.—TÓNICO DIGESTIVO  
FARMACIA CENTRAL.—Torno San Gregorio, 4.

## LA TOS FERINA (Coqueluche)

Sea cual fuere su intensidad y carácter se corrige y cura con el  
Jarabe pectoral antiséptico y las  
Gotas Maravillosas del Dr. Greus

Estos productos se expenden en todas las farmacias y droguerías bien surtidas y especialmente en la farmacia Viuda del Dr. Greus, plaza de Santa Catalina, 4, y en su Laboratorio, Paris y Valero, antes Paz, letra N.

## La Fosfatina del Doctor Greus

Alimento completo, nutrición de los niños, alimentación de las madres durante el periodo de la gestación, de las nodrizas, de los convalecientes, ancianos y debilitados.  
Es el mejor alimento para criar a los niños sanos y robustos sin nodriza, ayuda la dentición, corrige las diarreas y da fuerza a todo el organismo.

Se vende en todas las farmacias y droguerías, antes Paz, letra N.

## LIMOFARO BUQUES

La más superior entre todas las mejores DENTONINAS para la más pronta curación de las diarreas de los niños en el verano.—Se garantizan sus maravillosos resultados. Droguerías de San Antonio, Valencia.—Depósito General: Dr. Precioso, Murcia.

## Cognacs marca -- Los ANGELES

Pedidos en cafés, fondas, vinos, etc. De venta en la Cervecería Munich, Paris y Valero; Café de El Siglo, Paris y Valero; El León de Oro, plaza de Mariano Benlliure; La Escocesa, Escorial y Genis, y en el Café Novedades, Jabonería Nueva.

## Maderera Valenciana

Calle del Barco, 10, Gran. Valencia.—Teléf. 1.199  
Cajas para cabolla, muy baratas.  
Cajas para naranja, muy baratas.

## Puede usted ganar mucho dinero

en los aparatos automáticos que funcionan con UNA MONEDA DE 10 CENTIMOS, cuya explotación ha llegado a constituir realmente una provechosa industria. Todos los modelos, novedad, sport, de peso, fuerza, diversión y pasatiempo y de utilidad, de las más importantes fábricas de París, Basilea, Londres y New-York. Catálogos e instrucciones serán enviados a quien me remita UNA PESETA 50 CENTIMOS, sin cuyo requisito no contestaré carta alguna.—Manuel Rodríguez, Preciados, 56, Madrid.

## Schapirograph perfeccionado

Aparato para sacar copias  
Este aparato obtiene de 1.000 a 2.000 copias de escrituras a mano, dibujos, música, escritura a máquina, etc. Los señores que deseen ver funcionar este aparato pueden pasar por casa del representante en ésta, D. Ramón Sánchez, calle Luis Vives, 8, y tel. 1.199.  
Agentes para Valencia y Castellón, Sra. Viuda é hijo de P. Colomina.—Alcoy.

## BUQUES

Vapores de los señores Ibarra y C., sociedad anónima comandita de Sevilla, con itinerario fijo

QUEJO  
El vapor saldrá el 14 del actual para Barcelona, Barcelona, Osete y Marsella, admitiendo carga y pasajeros. También se admiten seguros de las mercancías en la acreditada empresa Lloyd Malagüeño, a primas muy reducidas.

BOCA  
El vapor saldrá el 16 del actual para Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Osete, Algiers, Brail, Málaga, Vigo, Villagarcía, Osete, Cornubá, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao y Pasajes. También para Burdeos, Bayona, Dunkerque, Havre, Rotterdam y Amsterdam, con trasbordo a dote corrido, admitiendo carga y pasajeros. También se admiten seguros de las mercancías en la acreditada empresa Lloyd Malagüeño, a primas muy reducidas.

NUEVA LINEA CON SALIDA SEMANAL  
Servicio rapidísimo  
El vapor saldrá el 13 del actual para Almería, Santander, Bilbao y Pasajes, admitiendo carga y pasajeros. También se admiten seguros de las mercancías en la acreditada empresa Lloyd Malagüeño, a primas muy reducidas.

SILBEIRO  
El vapor saldrá el 13 del actual para Almería, Santander, Bilbao y Pasajes, admitiendo carga y pasajeros. También se admiten seguros de las mercancías en la acreditada empresa Lloyd Malagüeño, a primas muy reducidas.

El vapor OPAL cargará el día 17 del actual.  
Para LIVERPOOL  
El vapor VENEDOTTIAN saldrá el 17 del actual.  
Compañía de D. Albornoz, Colón, 72, bajo.

¡Fuera canas!

Tinte egipcio. Composición sin rival para teñir el cabello. Depósito: Farmacia de las Estacas, plaza del Mercado, núm. 40, Valencia.

## SALES DEL PILAR

SIN RIVAL para las afecciones del estómago, hígado, riñones é intestinos  
INFALIBLES CONTRA LA OBESIDAD  
DE VENTA en todas las farmacias y droguerías

## BORISOL Antiséptico Antipútrido y Desinfectante

Se emplea contra los males de los PARDADOS, OÍDOS, NARIZ, BOCA, AFECCIONES DE LA MATRIZ y OTRAS. Caja, 2.25.—Farmacia de G. Torres Muñoz, calle de San Marcos, 11, Madrid, y principales de España.

## ACADEMIA DE MAZAS

Preparatoria para el ingreso en las Escuelas de Ingenieros y Arquitectos  
VALVERDE, NUM. 22 (toda la casa), MADRID  
Preparación por secciones independientes para ingresar en las Escuelas de Caminos, Minas, Industriales, Agricultura y Arquitectura.—Internado para treinta alumnos en condiciones excepcionales, con la garantía de la vigilancia del mismo director.—La Academia está terminando la publicación de Tratado de Análisis matemático para la Escuela de Arquitectura, y los apuntes que completan el programa de las Escuelas de Ingenieros en la asignatura de Geometría.—Tómense antecedentes de los brillantes resultados obtenidos por esta Academia.—La correspondencia, al Director, Alejandro de Mazas y Mardomingo.

## SE VENDE Alquileres

una sillonería usada, de estilo Luis XV, en buen estado, tapizada de damasco rojo, compuesta de sofá, dos sillones y ocho sillas.  
Darán razón en la Administración de este periódico.

## Depilatorio Inglés de Andrés y Fabiá

Esta preparación hace caer el vello, en cinco minutos, sin destruir ni irritar nada el ovillo más delicado.—Precio: 3 pesetas bote.  
Se vende en todas las farmacias y droguerías de San Martín, D. C. López Morino (antes Andrés y Fabiá).

Calle de San Vicente, núm. 17

## VENTAS

Se vende una «charrette» en ganchada.—Dará razón: José Caballer, calle de Embajador Vich, 12 cochera de Enrique Pons.

Gran almacén de coches de lujo  
de compra-venta y cambio de coches de todas clases, de Mariano Andren. Coches nuevos, seminovos y usados. Carritos de media portilla y cerrados. Hernán Cortés, 16, interior.

## TISIS

Clinica para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar por un nuevo método que permite la curación de tísicos de 2º y 3º grados. Rambla de las Flores, 14, principal, de 3 a 7, Barcelona.

## DINERO

económico se facilita a militares, empleados, comerciantes y propietarios. Se hace en hipotecas desde el 4 y medio por ciento. Hay para vender casas en el capital, chalets y casas de recreo, con jardines, huertos de naranjos, masías y solares. Además se encarga de la compra-venta de toda clase de fincas y colocación de capitales, con anticeleria—garantía que producen de 15 a 20 pesetas al mes cada 1.000 pesetas.  
Darán razón el corredor Francisco Carbonell, calle Luis Vives, núm. 4, primero.

## JARABE DE GIBERT

y Grajeas  
AFECIONES SIFILITICAS  
VICIOS DE LA SANGRE  
Prescritos por los primeros Médicos  
Praxinos por  
BOUQUIN-DUMAMEL, Farmacéutico  
DESCUBRIDOR DE LAS MITACIONES  
A DENTON, MONTIGNY-LAMINA, PARIS.

# LA FABRIL VALENCIANA

Sociedad Anónima.—VALENCIA  
Gran fábrica, ÚNICA EN ESPAÑA, de máquinas para hacer toda clase de géneros de punto

Son las mejores que se conocen por su simplificado mecanismo, facilidad en el manejo y perfección en el trabajo que realizan.—Esta es la única casa que ofrece una GARANTIA VERDAD, para todas sus máquinas.  
Precios muy económicos.—Ventas al contado y a plazos, desde cinco pesetas semanales

Máquinas para coser de todos los sistemas, procedentes de los más acreditados fabricantes de Europa; merecen gran aceptación del público.  
Ventas al contado y a plazos, de 2.50 ptas. semanales.—Catálogo gratuito  
Algodones de todas clases, los mejores para un trabajo perfecto en las máquinas por su torsión a propósito; con igual cantidad de algodón, que el que ofrece la competencia, se obtiene mayor rendimiento; precios muy económicos.

TIENDA-EXPOSICION: TORNO DE SAN CRISTOBAL, núm. 4  
Domicilio social: NAVE, 3, ENTRESUELO --Telegramas y telefonemas, VAÑO.--Valencia

## SIMONA Y MARÍA

POR XAVIER DE MONTEPÍN  
(Prohibida la reproducción)  
(CONTINUACIÓN)  
Al verle tu madre por primera vez, se sospechó que iba a ser su genio malo y la única causa de todo lo que debía sufrir más adelante.  
El miserable tenía razones muy poderosas para hacerse una aliada en la casa donde el crimen y la desgracia entraban con él.  
Supo fingir con tal perfección la comedia del amor, habló del matrimonio con tal acento de persuasión, que tu madre se enamoró de él; no sospechó un instante de su buena fe, no puso en duda sus promesas, y en su inexperiencia del mundo y en su debilidad de mujer enamorada, no tuvo la fuerza, ni quizá el pensamiento de resistirse.  
—Podía negarse al amante apasionado, que dentro de algunos días sería su marido?  
—Fue, pues, querida de aquel hombre.  
—¡Su querida!—exclamó Mauricio.  
—Sí, su querida—murmuró la señora Rossier con voz sorda.—¡El miserable manció el alma para que se había entregado a él...! La virgen deshonrada debía dar a luz un hijo que naciera maldito, y no llevaría jamás el nombre de su padre.  
—¿Aquel hijo era yo, no es cierto?  
—¡Sí!—repuso Aimée.—Pero no lo sabes todo...! ¡Escucha, escucha aún!  
Algunos días después de haber succumbido tu madre, encontraron a la condesa de Kourawiff muerta en su cama. La habían dado dos puñaladas en el corazón.  
El criado del conde la había asesinado y huyó dejando detrás de él apariencias falsas que debían hacer creer en la culpabilidad de tu madre.  
—¡Frendieron a la desgraciada!  
Mauricio volvió a estremecerse.

Aimée Joubert estaba pálida como un cadáver.  
Su rostro tomaba un aspecto salvaje.  
Un fulgor sombrío brillaba en sus ojos.  
Prosiguió con voz fabril, ronca y entrecortada:  
—El proceso siguió su curso.  
—Tu madre, cómplice en apariencia, fué tratada como una criatura miserable y asimilada al bandido que, después de cometer el crimen, huyó ayudado por su protector, burlando la acción de la justicia.  
—El tiempo pasaba lentamente.  
—Una semana antes del día en que iba a tener lugar el fallo del tribunal y decidirse la suerte de tu madre, y condenar al verdadero criminal, dió a luz aquella un hijo.  
—¡Yo...!—volvió a exclamar Mauricio.—¡Estaba predestinado...!—añadió amargamente.—¡Había recibido el bautismo de la sangre! ¿Cómo se llamaba el asesino, mi padre?  
—Pedro Lartigue.  
—¿Y qué fué de mi madre?  
—Encontró medio de probar su inocencia de una manera luminosa, indiscutible. Fué absuelta triunfalmente.  
—Entonces no hay mancha alguna de sangre en su nombre, puesto que la justicia humana proclamó su inocencia.  
—Ni una.  
—¿Qué hizo mi madre una vez absuelta?  
—Juró vengarse del miserable que, no contento con engañarle y deshonrarla, estuvo a punto de mandarla a la guillotina.  
—¿Vengarse? ¿Cómo? ¿Por qué medio...? ¿Qué podía hacer?  
—Sola, nada podía; pero quería a toda costa encontrar al miserable y entregarlo a los representantes de la ley para que le cortaran la cabeza. Se dirigió al prefecto de policía. Solicitó como un favor y obtuvo ser afiliada a la brigada de Seguridad, en la que permaneció durante quince años.  
—¡Ella! ¿Mi madre?—repuso Mauricio ocultando su rostro entre las manos.

Al cabo de algunos momentos levantó la cabeza.  
—Después de todo, ¿qué importa eso?—dijo.—Mi madre ha muerto... Nadie irá a buscar su pasado. Mi partida de bautismo no debe decir que he nacido en una prisión. La de mi madre no dice que perteneciera a la policía.  
—¡Tu madre no ha muerto!—repuso Aimée bruscamente.  
Mauricio se levantó como un hombre picado por una serpiente.  
—¡Mi madre no ha muerto...!—dijo el joven con ahogada voz.  
—No, vive aún, y por más que heredo docecientos mil francos de aquel tío que la despidiera tan duramente, ha vuelto a ocupar el puesto que dejó en la brigada de Seguridad. Persigue aún a tu infame padre, que debe ser cómplice del asesinato de la calle de Montorguelli y el cementerio del Pere Lachaise. ¡Se ha jurado enseguida ambos a la justicia, que reclama sus cabezas!  
Un temblor nervioso agitaba los miembros de Mauricio.  
—Inundaba su frente un sudor frío.  
—Ahora—prosiguió la señora Rossier—vete a pedir la mano de María Bressolles. Cuando te presente tu padre quien eres, contestale: «Soy bastardo, hijo de un tal Pedro Lartigue, asesino, condenado a muerte en rebeldía, y de una tal Aimée Joubert, absuelta por el tribunal de la Cour d'Assises, la cual se convirtió desde su absolución en un número de la brigada de policía. Hé aquí lo que soy, caballero; tened la bondad de concederme la mano de vuestra hija.»  
LXIV  
—¡Mi madre! ¿Mi madre!—gritó Mauricio.—¿Dónde está? ¿Quiero verla. La verá. Sabrá ayudarme como lo habeis hecho vos hasta hoy... y separar los obstáculos... Llévame junto a mi madre.  
La señora Rossier se dejó caer de rodillas delante de Mauricio, y dijo extendiendo hacia él sus brazos:

—¡Tu madre soy yo! ¿No lo has conocido ya al ver lo mucho que te amaba?  
—¡Vos!—balbuceó.—¡Vos mi madre...! ¡Y sois de la policía...! ¿Y queréis enviar al cadalso a mi padre y al asesino del cementerio del Pere-Lachaise, a quien suponéis cómplice suyo?  
—¡Sí, sí!—dijo la pobre mujer suspirando.—¡No me maldigas, hijo mío! ¡No me rechases...! ¡Te amo tanto...! Tu desprecio y tu odio me matarían.  
El asociado de Lartigue y Verdier estaba como petrificado.  
—Ya no le empujaba ningún sentimiento generoso hacia aquella mujer que había sido con él tan tierna y a quien llamaba su buena amiga, cuando ignoraba que era su madre.  
—La única causa de sus preocupaciones era su nueva situación.  
—Le importaba muy poco ser hijo de un asesino. Como le hemos oído decir a él mismo, había recibido el bautismo de la sangre.  
—No era también asesino, y por consiguiente digno de su padre?  
—Poco le importaba que su madre hubiese sido engañada, deshonrada, ni que se hubiera sentado en el banquillo de los acusados, por culpa todo aquello de su padre.  
—Recog la importaba, en fin, que su boda con María de Bressolles fuese imposible, pues no dejaría de encontrar cualquier medio para suprimir a la joven.  
—Solo una cosa le horrorizaba literalmente y dolía bastante todos sus sentimientos.  
—Era el saber que su madre formaba parte de la policía y le buscaba para mandarle al cadalso. Este pensamiento le enloquecía.  
—Una palabra, un gesto o una imprudencia podrían haberme perdido—pensó,—y hubiera sido entregado por ella.  
—Sin embargo, fué serenándose poco a poco, y le tranquilizó esta reflexión:  
—Me quiere, me adora. Lo soy todo para ella. Si me hubiese vendido no me hubiera entregado... no me entregaría jamás... no tengo nada que temer.

Se efectuó un cambio brusco en su alma. Volvió a ser el comediante de siempre, y exclamó con hipócrita acento cogiendo las manos de su madre y haciéndola levantar.  
—¡Odíaros! ¡Despreciaros, madre mía, a vos que habeis sido una santa y una mártir! ¿Creeis que eso sea posible? Y si lo creéis, ¿qué monstruo de ingratitude veta en mí? Os ama a ya sin saber qué cosas, ni viendo sino vuestro cariño. Hoy que sé todo lo que habeis sufrido, aumenta mi afecto. ¡Os amo cien veces más y os venero tanto como os amo!  
Aimée Joubert lloraba, cogiendo entre sus manos la cabeza de su hijo y cubría su frente de apasionados besos.  
—¿De modo que es cierto?—murmuró.—¿Me perdona lo que he creído deber hacer?  
—No tengo nada que perdonaros. Os apruebo, os admiro... Para que tomaseis tal determinación era preciso un valor llevado hasta el heroísmo. Hacedes bien en buscar vuestra venganza por todos los medios... Hacedes bien en buscar al miserable que me vendió sin mi consentimiento. Por más que sea mi padre, de la casualidad lo pusiese adelante de mí, sería el primero en decirnos: Aquí está, que se haga justicia.  
La alegría, una alegría inesperada sacudía a la amante madre.  
—¡Oh Mauricio, oh hijo mío!—balbuceó con voz que se le escapaba.—¡Cuánto bien me haceis! ¡Cuánto siento al escuchar sus palabras!  
El joven volvió a besar a su madre, la besó y volvió a empezar el interrumpido diálogo.  
—¿De modo—preguntó—que buscáis aún a ese hombre?  
—Sí, y le buscaré hasta el último momento de mi vida, sin cansarme ni perder la esperanza.  
—¡Estal sobre su pista?  
—Sí. Sé que está en París; le he visto, le he hablado, le tenía ya en mi poder; pero en un determinado momento, el demonio que le protege se desató por él. ¡Se me escapó!  
(Se continuará)